

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

MÚSICA—TEATROS—BELLAS ARTES

REVISTA SEMANAL

DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

BIBLIOTECA MUSICAL

COLABORADORES

Gounod, Massenet, Arthur Pougin, Filippo Filippi, Wouters, Gamburg Andressen, J. Leybach, A. Vernet, Arrieta, Barbieri, Blasco, Breton, Cañete (D. Manuel), Cárdenas (D. José), Castelar, Castro y Serrano, Conde de Morphy, del Val, Escobar, Esperanza y Sola, Fernandez Florez, Fernandez Bremon (D. José), Inzenga, Grilo, Nuñez de Arce, Peña y Goñi, Rodriguez Correa, Rodriguez (D. Gabriel) y Zapata (D. Marcos).

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre, y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.
En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año (oro).—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).
En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, 1 peseta.
LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical, de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo mas selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico álbum cuyo valor demostrará que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España

SUMARIO

Nuestra música de hoy.—La ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX, por A. Peña y Goñi.—En la Escuela Nacional de Música.—Revista de teatros: Real.—Correspondencia nacional: Barcelona, por W.—Noticias. Madrid, provincias y extranjero.



NUESTRA MÚSICA DE HOY.

Al presente número acompaña el precioso preludio de la ópera del maestro Villate, *Bal-*

lassarre, con tan grandioso éxito estrenada durante la última temporada del teatro Real.

Dicho preludio es una composición de primer orden, digna en un todo de la fama de su autor é inspirada en las grandes tradiciones del arte musical.

LA OPERA ESPAÑOLA

Y LA MÚSICA DRAMÁTICA EN ESPAÑA EN EL SIGLO XIX

APUNTES HISTÓRICOS

Don José Juan Santesteban nació en San Sebastian el día 26 de Marzo de 1809, hijo de padres artesanos, bastante bien acomodados. Cuando en 1813 la capital de Guipúzcoa fué saqueada é incendiada por los ingleses, los padres de Santesteban que perdieron todo en aquel horrible suceso, se vieron precisados á enviar al niño á Escoriaza, donde vivía su abuela.

Era entonces cura párroco del lugar D. Juan José Zaloña, bondadoso señor que había educado á la madre de Santesteban. Recogió al niño el dicho Zaloña, y tuvo la fortuna de adivinar desde luego en su tierno pupilo, extraordinarias aptitudes para la música. Enseñóle algunos trozos de música religiosa que el muchacho aprendía inmediatamente y cantaba con singular aplomo; y enterados por el párroco los padres de Santesteban de las precoces condiciones artísticas que éste revelaba, decidieron enviarle á Oñate donde tenían parientes, á fin de que el organista de la villa, D. Manuel Garagarza, le enseñara el solfeo y diese lecciones de órgano.

A los nueve años de edad, Santesteban cantaba y tocaba en la iglesia de Oñate las misas cantadas, y llamaba la atención su bonita voz de tiple, hasta tal punto, que enterados en San Sebastian de los adelantos del chico, hicieronle venir expresamente para ejecutar la parte de soprano en la misa de *Requiem* de Sagasti, composición que goza de verdadera celebridad en el país y que se cantó el 31 de Agosto de 1821, octavo aniversario del incendio de la capital de Guipúzcoa.

D. Mateo Perez de Albéniz, padre del renombrado D. Pedro, desempeñaba entonces la plaza de director de capilla de la basílica de Santa María. La voz tan afinada y la inteligencia tan precoz de Santesteban llamaron tanto la atención de Albéniz, que suplicó á la madre de aquel lo mandase á San Sebastian, comprometiéndose Albéniz en cambio, á encargarse de la educación musical del muchacho.

Así se hizo, y gracias á esta circunstancia, estudió Santesteban con Albéniz, durante siete años el piano y el órgano, la armonía, el contrapunto y la fuga, analizando con el maestro las obras más notables de los clásicos alemanes.

Durante el tiempo de sus estudios, compuso un *Miserere* á tres voces para las monjas de Escoriaza y la *Misa* núm. 1 que Albéniz corrigió y se ejecutó en aquella villa, y desempeñó interinamente la plaza de organista de la parroquia de San Vicente, mientras su propietario D. Pedro Albéniz estuvo en París, perfeccionándose en el estudio del piano. Al regresar Albéniz á San Sebastian, enterado de la brillantez con que había desempeñado su interinidad el joven organista, dióle por espacio de un año lecciones de piano gratuitas.

Ocurrió esto en el año de 1827, y existían ya entonces en la capital de Guipúzcoa dos pequeñas charangas, de reciente fundación. La una, dirigida por un tal Sacortada músico mayor retirado y establecido en San Sebastian, era conocida por la de los *achúas*, del nombre de una taberna donde se reunían los *profesores*.

La otra, dirigida por D. José Manuel Brunet, se denominaba de los *señoritos* y de ella formaban parte jóvenes pertenecientes á distinguidas familias, tales como D. Alberto Gogorza que tocaba el serpentón, el Sr. Saleses el clarinete, D. José BURGÚ el requinto, y D. José M. Brunet el fagot.

Santesteban fundó, para competir con estas charangas, una pequeña música militar, compuesta de jóvenes de diez y ocho años, amigos íntimos todos ellos de su joven y denodado director.

Como cosa curiosa en extremo para San Sebastian, doy la lista del personal que componía aquella banda, que fué llamada música de los *Gámbaros*, del nombre de Gámbaro, célebre clarinetista francés.

Se componía de D. Fermin Lascurain, D. José Galo Aguirresarobe, D. José Ochoteco y D. José Lopetegui, clarinetes; D. Miguel Machim Barrena Carrera y D. José Eloy Ormaechea, trompas; D. José Maria Arrillaga, octavín; D. Joaquín Arrillaga, trombón; D. Juan Bautista Domercq, clarín de llaves; y el director, Santesteban, trombón. Inútil será hacer constar que los *músicos* eran todos conocidísimos y apreciados en San Sebastian.

La organización de esta banda fué para Santesteban de utilidad suma, puesto que con ayuda de los métodos que de París se trajeron expresamente y con el afán de escribir y aprender que al joven animaba, se enteró perfectamente del mecanismo de todos los instrumentos de aire, varios de los cuales llegó á tocar con alguna perfección; y no contento con esto, dedicóse al estudio de los de cuerda, haciendo verdaderos progresos en el violín, violoncelo, contrabajo y guitarra.

Es necesario tener muy en cuenta estos precedentes, que explican la maravillosa facilidad que más tarde adquirió Santesteban para toda clase de arreglos instrumentales.

Nombrado D. Pedro Albéniz profesor de piano y acompañamiento del Conservatorio de Madrid, en 1830, y habiendo muerto poco tiempo después su padre D. Mateo, sacóse á oposición la plaza de maestro de capilla que desempeñaba el último, siendo nombrado para sustituirle D. Julián Salcedo.

A principios de Febrero de 1834, falleció éste, y el 12 del mismo mes y año, fué nombrado Santesteban, en reemplazo de Salcedo, maestro de capilla y organista interino, por cuatro me-

ses, siéndole concedida en propiedad la plaza, antes de que hubiera espirado el plazo de la interinidad y sin solicitud alguna por parte del interesado.

La verdadera vida activa de Santesteban comenzó entonces. Desde el año 1835 al 38, compuso cinco misas á gran orquesta y una con acompañamiento de órgano. El año 1839 fué nombrado director de la *Sociedad filarmónica* y arregló, por las partituras de piano, overturas para orquesta, coros, quinteto y sexteto.

En 1840, notando que le faltaban conocimientos precisos del arte del canto, vino Santesteban á Madrid y tomó fructuosas lecciones de Saldoni y de Basili, instrumentando, en cambio, algunos trozos de *El diablo predicador*, del segundo. Asistió á la clase de contrapunto y fuga de Carnicer y á la de piano de Albéniz, y acudió á la capilla real, donde oyó las misas de Ledesma dirigidas por su autor.

Cuando Santesteban regresó á San Sebastian, los conciertos de la *Sociedad Filarmónica* tomaron considerable vuelo, merced á la música copiada y arreglada por aquel y á su talento y actividad incansable que eran objeto de unánimes aplausos.

Pero el afán de aprender que al joven artista devoraba, no cesaba un instante, á pesar de sus constantes estudios. Suscriptor, desde su aparición, de la célebre *Gaceta Musical*, fundada en París por Schlesinger, la misma en que hizo Wagner sus primeros estudios literarios, Santesteban leía con ánsia el semanario francés y veía en la capital del estado vecino alicientes que conmovían su alma de artista.

En los primeros días de Enero de 1844 se dirigió á París y comenzó á estudiar nuevamente el canto con Manuel García, hijo de nuestro célebre compatriota, y con Goldberg, asistió á las clases del Conservatorio, al teatro Italiano y á la Grande Ópera, y escuchó de labios de Habeneck preciosos consejos para la dirección de las orquestas.

De París, á Italia: tal era entonces el sueño dorado de Santesteban, cuya nobilísima ambición de aprender, lejos de apagarse, se había acrecentado en la capital de Francia. Un generoso Mecenas, D. Benito Alcain, cuyo nombre pronunciaba siempre Santesteban con profunda expresión de gratitud, le proporcionó los medios suficientes para el viaje.

El domingo de Ramos de 1844, Santesteban asistía á la bendición y distribución de ramos en la capilla Sixtina. Durante la semana santa y la de Pascua, no faltó á una función religiosa, estudió á Palestrina, oyó el *Miserere*, de Allegri, y trabó relaciones de amistad con el abate Baini, maestro de capilla de la Sixtina.

De Roma pasó á Nápoles donde conoció á Mercadante, director entonces de aquel Conservatorio, y á Florimo que enseñaba el contrapunto. Asistió por espacio de un mes á las clases, y tomó parte en varias conferencias de los profesores reunidos, por lo cual fué nombrado miembro de la academia borbónica de Nápoles, de que era presidente el entonces rey Francisco II.

De Nápoles á Liorna, y de Liorna á Florencia. En esta capital actuaba una compañía de ópera compuesta de la Frezzolini y la Gazzaniga, de Poggi, Castelán, Mirall y de Bassini.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

Los dos últimos le relacionaron con el mundo musical de Florencia, y Santesteban cuya opinión era ya escuchada con interés, tuvo la satisfacción de ser invitado á las reuniones particulares del príncipe Poniatowski que se daba el lujo de representar sus óperas en teatro propio.

Quince días permaneció Santesteban en Florencia, durante los cuales oyó cuanta música se ejecutaba en teatros, iglesias y casas particulares. Lleno de agradables recuerdos se dirigió inmediatamente á Bolonia, donde fué admitido en casa de Rossini, á quien dedicó un *zortzico* instrumentado, recomendándole, en cambio, el autor de *Guillermo Tell* á los profesores del Conservatorio de Bolonia, y dando orden al archivero para que se pusiera á la disposición de Santesteban cuantas obras quisiera éste estudiar.

Rossini le entregó además una carta de recomendación para el tenor Pasini que se hallaba en Milán, á donde fué Santesteban desde Bolonia.

En la capital de la Lombardía conoció y trató á Donizetti y Pedrotti que lo llevaron á Bérgamo con el objeto de que visitase al ilustre autor de la *Medea*, á Simón Mayr.

A propósito de esta visita, he oído varias veces relatar á Santesteban la anécdota siguiente. Se hablaba de un tenor llamado Enzech, y el anciano maestro preguntó á Santesteban cuáles eran las condiciones artísticas del citado cantante.

—Tiene una buena voz, sin ser extraordinaria; pero es desde luego un gran actor.

—¿Un gran actor? exclamó Mayr todo enfurecido, ¡Pues entonces que no cante; que se vaya á la tragedia!

La contestación de Mayr es perfectamente verosímil, si se tiene en cuenta el estado del arte en Italia, cuando adquirió su nombre el insigne profesor de Donizetti.

En Milán dió Santesteban algunas lecciones de canto con Lamperti, volvió muy pronto á Paris, visitó allá á Berlioz, y regresó, por fin, á San Sebastian el día 31 de Agosto de 1844, tomando inmediatamente posesión de su cargo de maestro de capilla.

Aquí termina, en realidad, la vida activa, la vida de juventud, el movimiento vertiginoso de Santesteban. Solo en 1850 hizo un viaje á Madrid, donde permaneció durante dos meses y publicó en unión del distinguido poeta guipuzcoano D. Ramón Fernández, que reside en San Sebastian desde hace muchos años, y era entonces oficial del archivo de Hacienda, un *Album de los salones, colección de las mejores melodías italianas, francesas y alemanas, con letra en castellano, para canto y piano*.

Prescindiendo de esta insignificante escapatoria, Santesteban se encerró completamente en San Sebastian y dedicó ya toda su inteligencia al cultivo de la música religiosa, de la música popular y de la enseñanza. En 1845 formó una excelente banda, por encargo del Ayuntamiento y de la Diputación Provincial, é introdujo la enseñanza del solfeo en las escuelas.

El conocimiento profundo que tenía de las voces y los instrumentos ensanchó de tal suerte su esfera de acción, que le hizo árbitro musical de toda la provincia y *factotum* artístico de la capital.

Su actividad se limitó en absoluto á la tierra en que había nacido; quiso que todos amaran la música y la cultivaran, y como la semilla cayó en suelo extraordinariamente fértil, dirigió y llevó á cabo la vida musical de dos generaciones.

Ni sus trabajos como maestro de capilla, ni las obligaciones de la enseñanza, lograron jamás abatir aquella hermosísima naturaleza artística que hallaba en el deber que á sí mismo se había impuesto, el más puro de los placeres. Para Santesteban la música era un alimento espiritual tan indispensable como la nutrición material que equilibra las fuerzas de la economía humana.

Laboremus, decía, como Auber; y trabajaba con esa incomparable despreocupación del hombre de talento que gasta sus esfuerzos sin preocuparse jamás del fin y atento solo á los resultados.

La palabra dificultad no existía para él. Arreglaba lo mismo para voces que para instrumentos, cuantas piezas le caían á la mano, ó le entregaban, sea para una banda, sea para un orfeón, lo mismo para una función teatral que para conciertos particulares.

El inmenso mérito de esos trabajos consistía en que por arte del maestro quedaba la ejecución amoldada á las facultades de artistas ó aficionados. Y lo hacía sin dar jamás importancia alguna á su intervención personal indispensable, con la rara modestia del que adora al arte por el arte y goza en hacer asequibles sus manifestaciones á todas las aptitudes.

Dos generaciones aprendieron con él la música y pudieron apreciar de cerca aquel entusiasmo nunca entibiado, aquella magistral inteligencia y aquella modestia inverosímil. Y es que fuera del arte, nada existía para Santesteban; y como su facilidad adquiría mayores vuelos, sometida al yunque de una labor constante y para cualquier otro fatigosa y quizás irresistible, de ahí que multiplicase sus trabajos y absorbiese en su entidad, ya poderosa, todo el movimiento, toda la vida musical de la capital de Guipúzcoa.

Escribía una pieza, la instrumentaba, la ensayaba, la dirigía y hasta tomaba parte muchas veces en su ejecución. Sin hipérbole, puede decirse, que componer una misa, era para Santesteban lo mismo que contestar á una carta.

Tenía que ser desigual forzosamente y lo era, en efecto. El molde italiano predomina en todas sus composiciones religiosas, pero en medio de libertades melódicas reñidas con el género y más adecuadas al teatro que á la iglesia, ¡cuántas bellezas de fondo y de forma atesoran las obras del eminente maestro! Siempre claro, sencillo siempre, lograba con medios reducidos, efectos verdaderamente conmovedores. Jamás riñó con su estética especial y egoísta que le exigía circunscribirse á limitados recursos; y con ellos, solo con ellos, luchó y venció durante toda su vida.

En el género popular escribió una multitud de *zortzicos* y canciones de toda especie, pasa-calles, himnos y piezas de baile que rebosan gracia y despiden aromas de poesía primitiva encantadores.

La actividad de Santesteban no conocía límites. En 1854 estableció un almacén de música, primero de los de su clase que

ha existido en la capital de Guipúzcoa. Al año siguiente, 1855, dió al teatro una zarzuela en un acto titulada *La tapada*, que se ejecutó tres veces con gran aplauso, pero el teatro sedujo siempre muy poco al maestro.

Refiriéndome el éxito de *La tapada*, me dijo varias veces con la mayor naturalidad:

—Yo no asistí más que á la última representación, y me gustó mucho todo... ménos la música.

En 1864 dió á luz Santesteban su *Método teórico-práctico de Canto llano*, en el cual simplificó notablemente la enseñanza, y con el cual obtuvo extraordinario éxito.

En 1865 creó *El orfeón Easonense*, cuya base fundamental, según el artículo primero del reglamento que al efecto se redactó, era la propagación de la música vocal. De esta primera Sociedad coral me cupo la honra de ser nombrado secretario. *El orfeón Easonense* prestó inapreciables servicios y tuvo brillante carrera; fué la base de todas las sociedades corales que se fundaron más tarde é hicieron á San Sebastian una verdadera especialidad en el género, puesto que sus cultivadores fueron siempre personas acomodadas y distinguidas de la capital de Guipúzcoa.

Cuando la reina Isabel estuvo en San Sebastian, en 1866, Santesteban reunió cuatro músicas y cinco charangas que formaron un total de *trescientos nueve* ejecutantes. Aquella enorme masa de instrumentistas tocó con admirable precisión, entre otras piezas, el zortzico *Guernicaco arbolu, zu dáracho* y un paso-doble, composición del maestro. El efecto fué inmenso y los aplausos estusistas de un numerosísimo público, premiaron la inteligencia del organizador y director de la fiesta.

Llamado por los frailes de Orihuela á componer el rezo franciscano para la orden, marchó el maestro á aquella población en los primeros días de Octubre de 1882 y permaneció en el convento hasta Junio del año siguiente. Terminada su misión, volvió á San Sebastian.

Durante el verano de aquel año de 1883, vi por última vez á Santesteban. Ni sus años, ni sus inmensos trabajos, habían hecho mella en aquella eterna juventud espiritual; decidior y alegre, como siempre, relataba con chispeante gracia los detalles de su estancia en el convento de Orihuela y las bondades de que habia sido objeto por parte de los frailes.

El día 11 de Enero de 1884, el maestro se ocupaba en instrumentar una melodía compuesta por su hijo D. Joaquín, fallecido recientemente. Al día siguiente, en la noche del 12 al 13, un ataque de apoplejia fulminante arrebató la vida á Santesteban. La muerte dió á aquella hermosa naturaleza el premio que merecía; el maestro murió casi repentinamente y sin padecimiento, cuando le faltaban poco más de dos meses para cumplir setenta y cinco años de edad.

El caudal de obras de Santesteban es considerable. Solo sus misas se cuentan en el número de *veintidos*. Calcúlese por ahí las composiciones religiosas que escribió su fecunda é incansable pluma. En cuanto á los zortzicos, canciones y piezas de todo género que han alimentado, como antes dije, á dos generaciones, sería imposible, ó poco menos, trazar de ellas un catálogo exacto.

El carácter de la obra de Santesteban es fácil de compren-

der, con solo examinar su vida y trabajos. Podría calificarse brevemente diciendo que el génesis de la música en la capital de Guipúzcoa reside en el eminente maestro. Su ideal fué puramente patriótico, provincial exclusivamente, si se quiere, y reducido por tanto; pero ahí está precisamente el mayor timbre de gloria del artista.

Cuando tantos maestros españoles han renegado y reniegan aún de su patria, él supo circunscribir su esfera de acción al suelo natal y llevar á cabo la fructuosísima obra de la secularización, por decirlo así, de la música en Guipúzcoa.

La actividad del maestro y su inteligencia se extendieron á todas las clases sociales que por igual beneficiaron de aquella inagotable fuente artística; y si hoy los efluvios de la nueva vida, la *modernización* de San Sebastian, ha detenido un tanto el movimiento iniciado por Santesteban, ó dirigidolo hácia nuevos cauces, el nombre del gran maestro será siempre evocado con el cariño y el respeto que merecen los hombres más ilustres del suelo guipuzcoano.

Santesteban representa, ante todo, al gran patricio. Jamás trabajó para él; jamás se le ocurrió pensar que el industrial embarazase la marcha del artista. El mundo social, la propaganda mercenaria, el reclamo; todo cuanto tiende á halagar real ó ficticiamente el amor propio, le era totalmente desconocido.

Componer música y enseñar, desarrollando la afición é infiltrándola en el alma de la juventud; tales fueron siempre sus propósitos y ese solo el fin á que se dirigieron sus esfuerzos.

Cumplía su misión con la perfecta tranquilidad, con la despreocupación bellísima de quien no quiere respirar otra atmósfera que la del arte, en beneficio de sus conciudadanos. Y una misa ejecutada con voces y orquesta en la iglesia de Santa María, un coro para un orfeón, una contradanza para una comparsa alegórica, ó un pasa-calle para la más humilde de las charangas, eran para él otras tantas dulzuras del oficio, partes sueltas de su actividad y de su talento, que dejaba sin esfuerzo correr, porque eran piezas del programa que se habían impuesto el músico y el hombre.

No hay aquí exageración del discípulo y del amigo á quienes la gratitud y el cariño ciegan. No; aparte de las bellezas artísticas que encierra la obra de Santesteban, aparte de los inmensos beneficios que á Guipúzcoa ha reportado, lo más grande del maestro reside en su incomparable magnanimidad artística, en la ninguna importancia material que daba á cuanto producía su talento.

Santesteban practicó el arte como un misionero. La música y el país guipuzcoano: este fué su verbo, con él vivió, murió abrazado á él, y él le ha hecho inmortal en la historia de la música bascongada.....

La pluma corre sin cesar y tengo, mal mi grado, que detener los impulsos de mi gratitud, de mi cariño y de mi admiración hácia mi profesor inolvidable, hácia el insigne artista y hácia el hombre patriota y honrado.

El ayuntamiento de San Sebastian concedió, poco después de la muerte de Santesteban, una pequeña pensión á su hija. Después de la pensión oficial, hace falta la pensión particular. Es

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

necesario que la capital de Guipúzcoa, es necesario que el pueblo de San Sebastian conceda también una pensión al nombre del maestro; una pensión imperecedera, representada por el mármol ó por el bronce, y que recuerde para siempre al varón insigne que dedicó su existencia entera á la ilustración y al arte de su patria.

La capital de Guipúzcoa que no ha sido jamás tardía en el progreso, se honrará mucho á sí misma, honrando como merece serlo, la memoria de uno de sus hijos más preclaros, la memoria de José Juan Santesteban.

Por lo demás el nombre del eminente artista guipuzcoano vive, no solo en el recuerdo de sus compatriotas, sino en D. José Antonio Santesteban, hijo del inmortal compositor y sucesor suyo en la plaza de maestro de capilla de la basílica de Santa María, de San Sebastian. Nació en San Sebastian el 18 de Octubre de 1835. Estudió con su padre el solfeo y los primeros rudimentos del piano y armonía; en 1854 tomó lecciones de piano de Marmontel, en París, y de Godineau en Bruselas donde estudió el órgano con Lemmens; regresó á París en 1856 y aprendió la composición en las clases de Samuel David y Bazin.

Pianista distinguidísimo, organista de primer orden y músico educado en los principios del arte moderno que cultiva con entusiasmo y talento crecientes, D. José Antonio Santesteban es digno sucesor de su padre, y lleva el peso de su herencia artística de un modo que honra tanto al sentimiento filial como á los méritos del músico.

Recientemente ha puesto en música la ópera bascongada *Pudente*, estrenada con muy lisonjero éxito en la capital de Guipúzcoa, y aún cuando son las piezas de esta ópera, en su inmensa mayoría, adaptaciones de cantos populares á la poesía de don Serafín Baroja, revélase en este improbo trabajo la mano expertísima del que llevó á cabo la publicación de *Aires populares bascongados*, riquísima colección que, por iniciativa de Santesteban, hijo, comenzó á ver la luz pública en 1862, y cuenta con 69 números, todos ellos armonizados admirablemente por el joven y reputado maestro.

El servicio que con esta publicación ha prestado á la música bascongada el Sr. Santesteban es inmenso y bastaría por sí solo para aquilatar los merecimientos de un artista que con tanta nobleza responde á sus antecedentes y á su nombre.

Cierro el paréntesis y entro ya de lleno en la última parte de mi trabajo.

(Continuará.)

A. PEÑA Y GOÑI.

EN LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

En el grandioso salón de la citada Escuela se efectuaron el domingo 26 los ejercicios anunciados en nuestro último número, en medio de una concurrencia tan numerosa que apenas podía contener tan espacioso local.

Presidió el acto el director Sr. Arrieta, el cual tenía á su lado al secretario Sr. Mata y á los señores marqués de Pidal, Vázquez, Palou y otros.

Para que se comprenda la extraordinaria importancia de la fiesta basta que el lector fije la vista en el programa que á continuación copiamos, en el cual observará se hallan representadas todas las clases de las diferentes enseñanzas que comprende nuestro Conservatorio:

PRIMERA PARTE.

- 1.º *Meditación y Serenata* (segundo y tercer tiempo) de la *Fantasia Morisca*, para orquesta. CHAPÍ.
Por los alumnos de la clase de conjunto, dirigida por el Sr. Zubiaurre.
- 2.º *En las Tullerías*, scherzo para piano. MASARNAU.
Por la Srta. Lázaro de la Vega, alumna del 7.º año de la clase del Sr. Peña.
- 3.º *Fantasia*, para fagot, sobre motivos de la ópera *L'Elisir d'amore*. TAMPLINI.
Por el Sr. Sarduni, alumno de 6.º año.
- 4.º *Romanza* del segundo acto de la zarzuela *El toque de ánimas*. ARRIETA.
Por la Srta. Hernández, alumna de la clase del Sr. Ronconi.
- 5.º *Duo* para trombón y bombardino (figle á pistón). FUNOLL.
Por los alumnos del tercer año, Sres. Campra y Collado.
- 6.º *Les Bohémiens*, coro con acompañamiento de orquesta. SCHUMANN.
Por las alumnas y alumnos de las clases de conjunto, dirigidos por el Sr. Vázquez.
- 7.º *Capricho*, para piano, sobre motivos de la zarzuela *San Franco de Sena*. ZABALZA.
Por la Srta. Lledos, alumna del 7.º año de la clase del Sr. Zabalza.
- 8.º *Décimo solo de concierto*, para oboe. VERROUST.
Por el Sr. Graceli, alumno del tercer año.
- 9.º *Romanza* en la zarzuela *La conquista de Madrid*. GAZTAMBIDE.
Por la Srta. Sánchez, alumna de la clase del Sr. Martín.
10. Aire popular de *Marlborough* (Mambrú), para cornetín. ARBÁN.
Por el Sr. Pérez Martica, alumno de 6.º año.
11. *Melodía*, para violín. MONASTERIO.
Ejecutada al unísono por los alumnos de la clase superior, dirigida por el autor.
12. *Allegro, Adagio y Minuetto* del cuarteto, para trompas. BELLOTTI.
Por los alumnos Sres. Bernardo (de 5.º año), Serrano, Sánchez y Camera (de tercer año).
13. *Allegro* de Concierto, para piano. QUESADA.
Por el Sr. Sánchez, alumno del 7.º año de la clase del Sr. Mendizábal.
14. Núm. 12. *Cuando corpus morietur*, en el *Stabat mater*, instrumentado por el director de la Escuela. PERGOLESE.
Ejecutado por las alumnas de las clases de conjunto vocal y los alumnos de la de instrumental, y dirigido por el Sr. Vázquez.

SEGUNDA PARTE.

15. *Coro-introducción* del segundo acto en la zarzuela *El Juramento*, con acompañamiento de orquesta. GAZTAMBIDE.
Por las alumnas y alumnos de las clases de solfeo de los Sres. Pinilla y Llanos, y por la clase de Conjunto instrumental.
16. *La Fianza del Marinajo*, para arpa. GODEFROID.
Por la Srta. Sánchez, alumna de 6.º año.
17. *Duo* de tiples en la zarzuela *La Tempestad*. CHAPÍ.
Por las Srtas. Díaz y Guidotti, alumnas de la clase del Sr. Inzenga.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

18. 1.^a Mazurka, para piano. PEÑA.
Por el Sr. Martínez, alumno del 6.^o año de la
clase del Sr. Peña.
19. Romanza en la zarzuela *San Franco de Sena*. ARRIETA.
Por el Sr. Nicolau, alumno de la clase del se-
ñor Martín.
20. Marcha fúnebre y Canto seráfico, para órgano. GUILMANT.
Por el Sr. Lozano, alumno de tercer año.
21. Duo en la zarzuela *Las hijas de Eva*. GAZTAMBIDE.
Por las Srtas. Fumanal y Fernández, alum-
nas de la clase del Sr. Martín.
22. Escenas campestres, para piano. ZABALZA.
Por el Sr. Alvarez, alumno de 7.^o año de la
clase del Sr. Zabalza.
23. La tarde en el mar, barcarola. INZENGA.
Por varias señoritas alumnas de la clase del
Sr. Inzenga.

TERCERA PARTE.

La comedia en un acto y en verso, original de D. Miguel Eche-
garay, titulada *El sexo débil*.

Clotilde. . . . Srita. Pardo D. Mariano. . . . Sr. Melgares.
Juana. . . . » Rodríguez. Eduardo. . . . » Alvarez.

No hay que hacer excepciones de ningún género, pues todos los
ejecutantes trabajaron con el mismo celo y con igual brillantez de
facultades y alcanzaron en idéntica medida los bravos y palmadas
de la numerosa concurrencia que llenaba el salón.

Se repitieron la *Meditación* y *Serenata* de la *Fantasia morisca* de
Chapí, ejecutada por los alumnos de la clase de conjunto que dirige
el Sr. Zubiaurre; *Les Bohémiens*, con acompañamiento de orquesta,
de Schumann, por las alumnas y alumnos de la clase de conjunto
del maestro Vázquez; la *Melodía* para violín, de Monasterio, al uni-
sono por los alumnos de la clase superior dirigidos por el indicado
maestro; *Quando corpus morietur*, del *Stabat Mater* de Pergolese, tan
admirablemente instrumentado por el maestro Arrieta, y ejecutado
por las alumnas de conjunto y los alumnos de la instrumental, bajo
la dirección del maestro Vázquez; y finalmente, el coro de introduc-
ción de *El Juramento* por las alumnas y alumnos de solfeo de los se-
ñores Pinilla y Llanos y los de la clase de conjunto instrumental.

El público salió muy satisfecho de la fiesta reconociendo en abso-
luto la importancia que estos ejercicios han adquirido de algún tiem-
po á esta parte merced á la vigorosa iniciativa é incansable actividad
del director de la Escuela.

Tanto á éste como á todo el claustro de profesores enviamos
nuestra más cordial enhorabuena por el lisonjero resultado de estos
ejercicios que son los últimos del presente curso, pues que muy en
breve empezarán los trabajos de exámenes y concursos á pensión.



TEATRO REAL

*Beneficio del tenor Antón.—Beneficio de las corporaciones coro
y orquesta*

Con gran pompa y solemnidad se ha celebrado una función extra-
ordinaria á beneficio de nuestro compatriota el tenor Antón compues-
ta de actos de óperas ya ejecutadas por el mencionado artista á ex-
cepción del terceto de *Aida* que ejecutó en unión de la Boulichof, la
Rambelli, Bianchi y Silvestre.

Nuestro paisano alcanzó un triunfo igual al obtenido en *La Favo-
rita* y en *El Trovador*.

Lástima grande que abusara de sus fuerzas en *Aida* hasta el pun-
to de faltarle quizá el vigor necesario en ciertos pasajes.

En *El Trovador* emitió su correspondiente *do de pecho* que le pro-
porcionó una ovación extraordinaria y merecida.

Fué llamado repetidas veces á la escena y obsequiado con coro-
nas y flores, y multitud de regalos.

..

Entre las coronas figuraba una de colosales dimensiones con la
siguiente dedicatoria: *El maestro Pérez y los profesores de la orques-
ta, sus compañeros de ayer, al tenor de hoy, Sr. Antón*.

En cada hoja de la misma se leía el nombre de cada uno de los
profesores que han costado tan espléndido como cariñoso regalo.

El teatro un lleno completo hallándose representados allí la Di-
putación provincial y el Ayuntamiento de Guadalajara.

..

Anoche cerró sus puertas el teatro Real con una función á bene-
ficio de las corporaciones coro y orquesta.

El programa fué el siguiente:

Segundo y tercer acto de la ópera del maestro Gounod *Fausto*, de-
sempeñado por las Sras. Bulichof, Rambelli y Ríos, y los Sres. An-
tón, Dolcibene, Silvestre y Cabrer.

CONCIERTO.

- 1.^o Sinfonía de *Dinorah*. MEYERBEER.
- 2.^o Romanza de *Maria de Rudens*, por el Sr. Ba-
ttistini. DONIZETTI.
- 3.^o Melodía por la Srita. Bulichof. MME. ROCHILT.
- 4.^o Romanza de *Un ballo in maschera*, por el se-
ñor Verger. VERDI.
- 5.^o *Sull margine d'un rio*, stornelo, por el autor. BALDELLI.
- 6.^o *Canción española*, por el Sr. Antón.
- 7.^o Sinfonía de *Cleopatra*. MANCINELLI.

Tercer acto de la ópera del maestro Verdi *El Trovador*, por las
Sras. Bulichoff y Rambelli, y los Sres. Antón, Bianchi, Del Fabbro y
Ziliani.

Las piezas al piano fueron acompañadas por el distinguido maes-
tro Sr. Urrutia.

La dirección del espectáculo corrió á cargo del reputado maestro
Sr. Pérez.

Hubo aplausos para todos y llamadas á la escena sin cuento.

No es posible concluir mejor una temporada que comenzó bajo
tan tristes auspicios, y que puede decirse ha llegado milagrosamente
á un término feliz, debido á los esfuerzos de los inteligentes Sres. Fe-
rrer y Cuzani.

Mucho nos alegraremos contiúen demostrando sus reconocidas
aptitudes en los trabajos preparatorios para la temporada próxima,
confirmando con el éxito las esperanzas que el público y los abona-
dos han puesto en dichos señores.



Barcelona 26 de Abril de 1885.

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Por fin se puso en escena la semana pasada en el Liceo *Don Giò-
vanni*, en cuyo papel del protagonista el barítono Maurel ha dado otra
muestra evidente de su talento de cantor dramático, así por la natu-
ralidad y desenfado en caracterizar el personaje como por el esme-
ro, buen fraseo é intención que dió al canto; aún cuando á veces le
escaseen las facultades. La serenata del tercer acto sobre todo la dijo
de un modo inmejorable y le valió los honores de la repetición. La

La CORRESPONDENCIA MUSICAL

Torresella salió bastante airosa del papel de Zerlina, sin embargo de que no estaba aún bien repuesta de una pequeña indisposición. El bajo Vidal hizo un buen Leporello por la seguridad y soltura con que cantó su parte y la vis-cómica con que representó el personaje. Los otros tres papeles principales de *Don Giovanni* dejaron mucho que desear. Con el de Doña Ana debutó la prima donna Pierrón, de voz algo ingrata que cantó su parte con desaliño y poca precisión, por lo que no fué bien recibida. Cantó el papel de Elvira la Prades, cuya voz algo dura y poco flexible la perjudicó en el canto. También debutó con el papel de D. Octavio el tenor Brasi, de voz poco potente, aunque agradable; pero que tampoco estuvo acertado en interpretar su papel. El de Masseto también dejó mucho que desear cantado por el caricato Fiorini, de cualidades nada recomendables.

Como después de la primera representación de *Don Giovanni*, en la cual solo alcanzaron aplausos la Torresella, Maurel y Vidal, la empresa del Liceo rescindió el contrato con la Pierron, se encargó el papel de D.^a Ana á otra prima donna, la Litvinoff, que ha debutado esta noche con la misma ópera, á la que seguirá *Un ballo in maschera*.

Se esperan para últimos de este mes al tenor Masini y á la Teodorini para principios del siguiente.

Continúa llamando mucha concurrencia en el teatro de Santa Cruz la compañía de declamación que dirige Mário, en cuyas representaciones alcanzan muchos aplausos todos los artistas y especialmente el director y la Tenorio. Las obras que llevan puestas en escena durante la última quincena, son: *Los dominós blancos*, *El novio de doña Inés*, *Lo positivo*, *Fernanda*, *La pasionaria*, *Las hormigas* y *San Sebastian Mártir*; de esta última se dió anoche la primera representación.

En el teatro de Novedades no se ha dado otra novedad que *La di-va*, opereta en un acto de Offenbach, que ha sido muy aplaudida y repetidos la mayor parte de los números de la música.

W.



MADRID

Hé aquí la lista de las óperas que se han ejecutado en el teatro Real desde la publicación de nuestro último número:

Jueves 23, *La Favorita*.

Viernes 24, *La Sonámbula*, *Elixir d'amore*, *Sul margine d'un rio*, *La Pesaggiata*.

Sábado 25, *Linda di Chamounix*.

Domingo 26, *La Favorita*, tercer acto de *Aida*, tercero y cuarto de *El Trovador*.

Lunes 27, *La Favorita*.

Martes 28, *La Favorita*.

Miércoles 29, segundo y tercer acto de *Fausto*, tercer acto de *El Trovador*.

El ayuntamiento de Puente la Reina (Navarra) ha invitado al maestro Arrieta á las fiestas que en su honor preparan la referida corporación municipal y el vecindario el día 15 del próximo mes de Mayo, con motivo de la solemne colocación de una lápida conmemorativa que ha de fijarse en la casa donde nació el ilustre compositor, y en la cual consta la fecha de su nacimiento.

También llevará el nombre de Arrieta la calle donde está situada la citada casa.

Justo y merecido es el honor que al autor de *Marina* dispensan sus paisanos, orgullosos de contar entre sus hijos al que tantos días de gloria ha proporcionado al arte.

El maestro Arrieta á pesar de sus muchas ocupaciones ha acep-

tado dicha invitación, y saldrá para su pueblo natal el día 13 acompañado del Sr. Zabalza, estando de regreso en Madrid el día 17 lo más tarde.

Se ha puesto á la venta en nuestra casa editorial una inspirada romanza del tenor Sr. Signoretti, titulada *Vieni*, que recomendamos eficazmente á nuestros suscritores.

También hemos puesto á la venta una bonita polka titulada *A los piés de usted*, y debida á la inspiración del maestro J. Taboada.

La Sociedad de Conciertos Unión Artístico-Musical que como saben nuestros lectores tienen á su cargo los conciertos que este verano han de efectuarse en los Jardines del Buen Retiro, está activando sus trabajos preparatorios para dar á dichos espectáculos toda la novedad posible. Entre ellos figura un gran concurso de bandas militares cuyo programa anunciará muy en breve.

En los primeros días del próximo Mayo empezará á funcionar en el teatro de Novedades la compañía de zarzuela que dirige el Sr. Ortiz, y que actualmente se encuentra en la Coruña. De ella forman parte la primera tiple cómica Sra. Alemany, la Sra. Cros, el notable bajo señor Banquells y otros artistas aplaudidos de nuestro público. La empresa se propone representar durante las fiestas de San Isidro las obras más aplaudidas del repertorio moderno, siendo probable que comience sus trabajos con *La Mascota*. Los precios serán sumamente económicos, y la entrada solo costará cincuenta céntimos de peseta.

Ha cerrado sus puertas el teatro Martín y su compañía ha salido á provincias excepto la simpática y aplaudida Antonia García y el Sr. Videgain, que están contratados para actuar en el teatro de Recoletos.

Se dice que el nuevo teatro de la Princesa abrirá sus puertas en Setiembre próximo con una compañía dramática que dirigirá el señor Mario.

También parece probable que este excelente artista siga siendo empresario del teatro de la Comedia.

En el último número de *El Arte* leemos lo siguiente, refiriéndose á la primera representación de *Niniche* en el teatro Eslava:

«Los demás artistas muy bien; Riquelme hizo un conde Cornisky graciosísimo, y Orejón interpretó á la perfección el papel de Anatolio.»

¡Aprieta manco!

Ni Riquelme desempeñó el papel de Cornisky ni Orejón el de Anatolio.

El del conde Corniski corrió á cargo de Escriu, el de Anatolio estuvo confiado á Riquelme y á Orejón el de Gregorio.

¿Lo ve Vd., querido *Arte*, como hemos pescado á las primeras de cambio?

Y cuenta que esto es en Madrid donde se toman las noticias directamente sin tener que fiarse de corresponsales ni periódicos de provincia.

No queremos ser crueles con nuestro colega. En vista de la felicidad con que hemos logrado nuestro propósito, abandonamos la industria, satisfechos con haber correspondido con creces á la galantería de nuestro estimadísimo colega.

Estamos en paz y quedan saldadas nuestras cuentas.

PROVINCIAS

VALENCIA.—En el teatro de Apolo se ha puesto en escena la *Norma* habiendo obtenido una buena interpretación, especialmente por parte de la Sra. Kottao, que estuvo muy feliz en la ejecución de su *particella*. La ponderada ária *casta diva* fué cantada por dicha artista

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

con exquisito gusto, imprimiéndola matices de buen efecto y ejecutando las difíciles escalas, arpeggios, grupos, etc., del allegro con tal limpieza, que el público prorumpió en una estrepitosa salva de aplausos, interrumpiendo la representación por algunos momentos. No menor triunfo alcanzó el Sr. Ugolini, que se creció visiblemente en toda la obra, alcanzando en diversas ocasiones muchos aplausos, especialmente en el dúo, en el que dijo frases de muy buen gusto, y en el último acto, en el que fué llamado repetidas veces á la escena. La Srta. Gasull no es menos digna de mención, por haber cantado con esmero su *particella*, distinguiéndose en el terceto y dúo de tiple, tanto más cuanto era la primera vez que en su carrera artística se presentaba en la ejecución de la *Norma*. Su parte en el dúo la dijo con muchísimo sentimiento, y el público premió también sus esfuerzos con estrepitosos aplausos. En resumen: *Norma* ha sido una de las obras mejor interpretadas durante la presente temporada.

La compañía dramática que dirige el Sr. Vico ha debutado con *El Alcalde de Zalamea* y el *Mudo por compromiso*.

Gran éxito para la Cirera, Vico y Mariano Fernández.

ZARACOZA.—Entre las varias obras ejecutadas en los últimos días por la compañía de zarzuela que funciona en el coliseo del Coso figura la *Catalina* de Gaztambide, acerca de cuya ejecución dice lo siguiente nuestro apreciable colega *La Derecha*:

«La preciosa zarzuela *Catalina* fué escuchada con la misma novedad de otros tiempos, y su completa interpretación nos recordaba aquellos en que la hicieran la más populosa del clásico repertorio, conquistando tan legítima reputación y fama á su notable autor. A decir verdad, los honores de la representación fueron anoche tributados al Sr. Bérge, quien estuvo á la altura de siempre, cantando con la delicadeza y gusto acostumbrados, propios solo de quien, como el aventajado tenor, reúne tan sobresalientes cualidades para el bello arte.

La Srta. Soler haciendo un bellissimo recluta, y la Sra. Pocoví y tenor cómico, obteniendo abundantes aplausos en el dúo del tercer acto, quienes se vieron obligados á repetir aquel número á instancia del numeroso público.

Los coros, bastante bien. La orquesta muy desigual; y los entre-actos...»

OVIEDO.—La Sra. Franco de Salas está siendo cada día más aplaudida en cuantas obras toma parte, á juzgar por las noticias que de aquella localidad recibimos. De *El Kiosco* copiamos lo siguiente:

«Teatro-circo.—Las dos zarzuelas últimamente representadas, *El dominó azul* y *Las dos princesas*, han venido á tener un desempeño y éxito semejantes.

Los aplausos más espontáneos han sido tributados á las señoras en las dos obras. En la primera, tanto la Franco como la Espí, cuidadas y atentas en su papel, demostraron, como siempre, ser dos excelentes artistas, á las cuales adornan un completo conocimiento de la escena y un expresado estudio de sus facultades vocales.

Las dos princesas, obra de muy diversas condiciones en las dos partes literaria y musical, fué una nueva ocasión para que las tiple que en ella intervinieron, la Sra. Franco de Salas y la Srta. Liñán, encontraran en el público marcadas y aún entusiastas demostraciones de simpatía.

Aquellas canciones del segundo acto inspiradas en el aire más sentimental y más *flamenco*, fueron cumplidamente interpretadas por la Sra. Franco de Salas, quien, como de costumbre, volvió á repetir las entre nuevas y merecidas señales de aprobación.»

EXTRANJERO

Con fecha 27 del corriente nos dice nuestro corresponsal de Niza lo siguiente:

«La compañía de ópera italiana ha concluido sus compromisos en

el teatro Municipal y ha quedado reemplazada por una de verso, la compañía Pietreboris, que actuará en dicho coliseo hasta el próximo mes.

El teatro Francés ha quebrado; su director, según dicen, ha ofrecido el 50 por 100 á sus artistas que por el momento actúan en el Gran Círculo y por su propia cuenta.»

Con muy buen éxito se ha estrenado en París la ópera en tres actos *Une nuit de Cleopatra*, libro de Julio Barbier y música de Víctor Massé. Esta es muy notable y contiene trozos de verdadera inspiración que fueron extraordinariamente celebrados.

La Heilbrón, que fué la protagonista estuvo admirablemente como mujer y como artista.

Se cree que *Une nuit de Cleopatra* quedará definitivamente como obra de repertorio y quizá merezca los honores de la traducción al italiano.

Este sería su mayor y más elocuente elogio.

La ópera italiana está de mala data en todas partes. Ha fracasado en París, ha sido despedida de San Petersburgo, no existe este año en Londres y en Viena acaba de sufrir un terrible fracaso.

El Carltheater ha quebrado después de haber dado tan sólo cuatro funciones, no habiendo podido conjurar el desastre los distinguidos artistas que figuraban en la compañía.

Sin embargo seguían las representaciones bajo la dirección de otro empresario que ha rebajado los sueldos á los cantantes.

La Teodorini no se ha conformado con tal medida, y dentro de breves días se hallará en Madrid para tratar de su ajuste con la empresa del teatro Real para la próxima temporada.

La casa Schott Freres, de Bruselas, ha publicado últimamente las obras siguientes: *Mazurka de concierto*, para piano, por Vienianowski; una fantasía oriental del mismo autor para violín y piano; *Juher Marseh*, para dos pianos, por Finel; *Petit air varié*, para violín y piano, por Aerts; un *Tantum ergo* y un *Ave maris stella*, á cuatro voces con acompañamiento de órgano y *Cincuenta ejercicios de solfeo* para tenor ó bajo, por Watelle.

En Viena se ha resuelto fundar un nuevo cementerio destinado á las grandes ilustraciones vienesas.

Habrá un sitio dedicado á los músicos, y los restos de Beethoven y de Schubert serán trasladados á dicho camposanto.

Mozart no tendrá allí más que su busto, porque enterrado en la fosa común, no han podido encontrarse jamás sus despojos á pesar de las activas indagaciones que por conseguirlo se han practicado.

También figurará el cráneo de Haydn, hoy en poder de un médico de Viena.

La dirección del teatro de la Scala de Milán ha sido confiada á los hermanos Corti.

Los periódicos italianos aseguran que se piensa en trasladar á Florencia los restos mortales de Rossini, que serán inhumados en la iglesia de Santa Croce, panteón de glorias italianas, donde las cenizas del maestro yacerán al lado de las de Cherubini, y donde se le erigirá un suntuoso monumento.

Rubinstein ha dado en Presburgo un concierto á beneficio de la suscripción destinada á erigir un monumento á la memoria del gran pianista Hummel.

Los habitantes de Presburgo habían solicitado el concurso del gran artista ruso, que accedió gustoso á la demanda.

Entre los oyentes se hallaba Liszt, quien se hizo notar por su entusiasmo hacia Rubinstein.

En el Stadttheatre de Nurenberg se ha representado con buen éxito una ópera nueva del maestro Leythausen, titulada *Pomposaner*.